



**Acervo Ponto de Memória Espanha (2011)**  
**Ficha técnica entrevista Júnior:**  
**Traducción al español: Elisa Duarte**  
**Revisión: Juan Antonio Peláez**

Yo estudié Comunicación Social, que era publicidad y propaganda. Hice un año y medio, y cometí la locura de abandonar el curso para irme.

Así, trabajar... actividad profesional, no como empleado de otros, yo llegué a ayudar a mi padre, a mi madre, trabajaba con mi madre también, porque mi madre tenía un taller de costura y vendía mucho y yo iba haciendo las entregas, le ayudaba en la distribución y cosas así.

Actualmente, ahora, vivo en Salamanca, en España. Y... para mí está siendo muy diferente, aprender otro idioma, a la fuerza, porque nosotros tenemos que aprender, porque para tener un trabajo aquí hay que hablar español, principalmente de camarero, ¿no?, que es *garçom* aquí.

Aquí en España, hace un año, un año que estoy aquí, y me gusta.

Es así, yo cuando salí de Brasil, fue en 2003, vine a Portugal. Viví en Portugal nueve años. Y... allí pasé muchos apuros, muchos apuros, no porque las cosas estuvieran difíciles, a pesar de estar difícil, no fue por eso, fue porque encontré mucho racismo, mucho racismo de verdad... eh... estar lejos de la familia también fue difícil, porque mi familia es una familia que, a



pesar de todos los problemas, que yo creo que todas las familias tienen problemas, pero es una familia unida, es una familia que hace falta, ¿no?

Es así, dos amigos y yo siempre tuvimos ganas de salir de Brasil. Salir para donde fuera, aunque fuese allí al lado, a Argentina. ¿Entiendes? Yo quería salir de Brasil para intentar una vida fuera, incluso para intentar salir de la dependencia de mis padres, porque yo ya había trabajado con ellos, como he dicho, y siempre tuve ganas de salir de Brasil con esos dos amigos, y nosotros... y uno de ellos tenía una prima que vivía en una pequeña ciudad en Portugal, que se llama Lourinhã, y se puso en contacto con ella y ella dijo "si queréis venir para acá, podéis venir, aunque aquí las cosas no están fáciles, pero si queréis venir, podéis venir". Entonces, vendimos todo lo que teníamos en Brasil, mi padre y mi madre estaban en contra de eso, hasta hoy están en contra, pero aceptaron porque... no iba a servir de nada igual, yo iba a venir de todos modos, sobretodo porque ellos no querían que yo dejara mis estudios, y listo. Aún así, me vine. No me arrepiento porque tuve muchas experiencias que me ayudaron a crecer. Muchas experiencias que me modificaron, porque yo era también muy imprudente, era muy pijo, como se dice aquí. Tuve que aprender a cocinar, a hacer todo y allí en Brasil, yo no hacía nada. O sea, tuve que aprender a manejarme sólo. Entonces, es eso.

Es así, hice muchos amigos en Portugal, si dijera que en Portugal fue de todo malo, no fue, tuve muchos buenos momentos, pero también muchos momentos difíciles. Y estos momentos difíciles fueron los que más me pesaron... porque... tipo eso, es como si me hubiera traumatizado en Portugal, a pesar de que me gusta el país, pero allí nosotros vimos mucha discriminación,



mucha persecución, pero estuvo bien. De una cierta manera estuvo bien, porque conocí un lado que no conocía, que nosotros cuando inmigramos pensamos que es todo maravilloso, pero no. A pesar de hacer buenos amigos y pasar algunos buenos momentos también, pero no es todo maravilloso.

Así, veo que como persona, crecí mucho. Aprendí mucho, pasé por muchas experiencias que me ayudaron a crecer. Profesionalmente, me paré un poco en el tiempo, ¿no? Porque yo podía perfectamente haber acabado mis estudios, pero mereció la pena porque la experiencia que pasamos, que vivimos, eso para mí ya es una escuela de vida, ¿no?

Y... lo que más me entristece de estos diez años que llevo fuera, casi diez años, uno siempre compara, que durante estos diez años, fui sólo una vez a Brasil, todo estaba distinto. Todo. Mis amigos ya no eran los mismos, yo ya no me sentía amigo de ellos, ¿entiendes? Porque cambian muchas cosas, ellos pasan a tener otras costumbres, otros hábitos que no tenían antes, hasta la familia está un poco diferente. Nosotros pasamos a ser un extranjero dentro de la familia, ¿no?, dentro de nuestro ambiente. Entonces, eso es un poco difícil, eso es un poco difícil cuando pasamos mucho tiempo fuera, o sea, que acabamos perdiendo la raíz que teníamos en nuestra tierra de origen. Y la única raíz, la única cosa que me hace querer volver a Brasil es mi familia, porque todos los amigos que tenía antes, todos tomaron su camino, y ya no es... vemos que ya no es lo que dejamos atrás, cambiaron muchas cosas y eso pesa en la vida del extranjero.

Duró más o menos tres meses, que fueron los meses que tuvimos para vender todo lo que teníamos, juntar el dinero... y nosotros, en ese periodo, fue gracioso porque teníamos todo planificado hasta en los más mínimos detalles. Un día, cogíamos



el teléfono, y marcábamos números de Portugal aleatoriamente, sin conocer nadie allí, sólo para tener una idea de cuánto era. Llamábamos a una persona, la persona contestaba y preguntábamos cuál era el precio del alquiler, cuánto costaba la alimentación, para llevar dinero y no quedarnos desamparados allí, ¿no? Y nos dimos prisa para vender las cosas, seguíamos llamando a los portugueses aleatoriamente y preguntando, algunos contestaron bien, otros fueron un poco agresivos, pero fue bien, mereció la pena. Y también nos reuníamos en la casa de uno de estos amigos para planear como íbamos a contestar las preguntas en la aduana, teníamos mucho miedo de no entrar, ser deportados porque un amigo nuestro había sido deportado, entonces nosotros ensayábamos. Memorizamos el día de la salida, el día del regreso, la hora, todo, todo, para no correr el riesgo de ser deportados porque, incluso, hasta teníamos reserva de hotel pagada: siete días de hotel pagados, para no correr el riesgo de que nos pillaran, porque en aquella época, entrar en Portugal era muy difícil, porque Portugal era considerado la puerta de entrada de Europa, entonces ellos querían cambiar esa imagen, ¿no? Entonces, vendimos todo lo que teníamos, mi madre, a pesar de no querer que viniera, ella me ayudó económicamente. Mi padre estaba en contra y hasta el final estuvo en contra, no me ayudó en nada, incluso casi estorbó para ver si no venía.

Yo creo que una de las diferencias principales es que, a pesar de que España esté en crisis, porque eso no tiene nada que ver, yo creo que aquí ellos invierten mucho en Educación, la gente aquí tiene muchas oportunidades para crecer... eso en Brasil también hay, pero no es tanto. El gobierno aquí invierte mucho más en Educación, invierte más en el crecimiento del ser humano que en Brasil. Porque yo pienso así, que si el gobierno empieza a invertir en el crecimiento de la persona, en el conocimiento de la persona, la persona empezará a ver cosas que ellos no quieren que vean. Eso es lógico, ¿no? Entonces, yo



creo que aquí ellos no tienen este problema, ellos aquí, como es un país que ya está mejor estructurado, entonces, ellos no tienen porqué no invertir en eso. Entonces es un país que tiene muchas oportunidades para crecer, como... profesionalmente hablando, y es eso, la diferencia principal que veo es esa.

Así, yo, yo, gracias a Dios, este periodo que estoy aquí en España, hasta ahora, no tuve problemas con nadie. Tampoco en Portugal, pero aquí... porque así, lo que más me afecta es el racismo. Aquí, hasta ahora, no he visto eso tan fuerte como en Portugal. Porque Portugal, por el hecho de ser el país que colonizó Brasil, podría tener un espíritu más de amistad, ¿no? De hermano. Dicen, en Portugal, que ellos y Brasil son países hermanos, y de hermano, a veces, no tienen nada. Y ya España, yo digo aquí en Salamanca, por ser una tierra que recibe a muchos extranjeros, y yo creo que aquí puede ser, yo puedo reflejar como España, ¿no? Yo creo que ellos tratan bien al extranjero. A mí me gusta.

### ***¿Te encuentras a gusto aquí en Salamanca?***

Si, mucho. Yo me encuentro mejor aquí que... incluso, hago la broma con Daniel, "¿has pensado que si el tiempo que estuve en Portugal, hubiera estado aquí?... ¡Dios, mío!" Estaría encantado de la vida. Ya estaría graduado, hubiera vuelto a estudiar antes, hubiera aprovechado mucho más mi tiempo. Allí, yo perdí tiempo, aquí, estoy ganando.

### ***Qué bien, ¿no?***

Si, si...



Yo no tuve tantas dificultades porque cuando llegué aquí, mi tía ya me orientó, ella ya había sufrido, entonces, yo no sufrí porque ella ya había sufrido. Ella me llevó a los sitios correctos, ¿no? Ella ya cogió todo para mí, me ayudó. Y, fue fácil. No me pareció tan burocrático, incluso porque tengo nacionalidad portuguesa, entonces, para mí no fue tan difícil. Ahora, si hubiese venido como brasileño, el proceso hubiera sido totalmente diferente. Entonces, yo no sé bien cómo sería, pero lo que yo traté aquí, de los organismos españoles, fue fácil.

Aquí en España, no. Aquí en España, no, pero yo acompañé a una amiga mía, Cristina, la acompañé a renovar el pasaporte y tampoco fue tan difícil. En el mismo día, parece, ella pidió la cita por internet, salió bien, fue organizado. Ya en Portugal, tuve que homologar mi matrimonio... ya en Portugal... antes, el Consulado brasileño en Portugal era muy desorganizado. Ahora, con la reforma que hicieron allí, las cosas mejoraron mucho. Pero, nosotros teníamos muchas dificultades allí. Tuve que hacer un viaje a México, y como mi pasaporte caducaba en seis meses, entonces, tuve que renovar el pasaporte, sacar un pasaporte nuevo, a renovar el pasaporte para poder viajar. Y tuve que salir... yo trabajaba en un bar hasta los dos de la mañana, cogí el coche, fui al Consulado a las dos de la mañana, dormí en la puerta, lloviendo, frío, porque por aquel entonces no daban cita, y era por orden de llegada. Y si llegaba a las ocho de la mañana, la cola daba la vuelta a la manzana. Ya vi varias veces como la cola daba la vuelta a la manzana. Que era así: la gente que llegaba a las ocho de la mañana, tenían que volver a casa y madrugar el día siguiente para conseguir un lugar un poco mejor. Incluso, había gente que vendía lugar en la cola: los brasileños siempre encuentran una manera de ganar dinero, ¿no? Había gente que iba a dormir allí y vendía el lugar por veinte euros. Yo llegué a comprar también... risas. Yo dije, voy a vender también... risas...



En Portugal, yo llegué a hacer un curso por la Escuela de Hostelería de Estoril, que fue el curso de barman, de barman que hice, que merece la pena. Me gustó mucho el curso. Y aquí en España, estoy haciendo un curso en la Escuela Oficial de Idiomas. También en Portugal, hice otros cursos, de informática, de cosas así, sólo por no estar parado. Porque pasé mucho tiempo parado. Y aquí en España, hago el curso de la Escuela Oficial de Idiomas y estoy esperando a tener un poco más de tiempo para empezar a estudiar para la selectividad del año que viene, en marzo. Para mayores de veinticinco años, de veinticinco a cuarenta y cinco. Y es esto. Yo tuve mucha formación allí en Portugal.

Aquí en España, como camarero mismo. Sólo como camarero. Pero en ese trabajo nuevo que tengo, allí en La Rúa, en el restaurante, yo soy camarero y ayudante de cocina. Estoy en los dos lados: cuando la cocinera necesita ayuda, yo me meto en la cocina, y cuando en el salón necesitan ayuda, me voy al salón. Soy "bombril", mil y una utilidades. Yo, cuando salí de Brasil, no había pisado una cocina, pero cuando llegué aquí descubrí que me gusta. E, incluso, cocino bien. Yo jamás había hecho arroz en la vida, nada, aquí aprendí muchas cosas, aprendía a cocinar muchas cosas, incluso muchas comidas portuguesas ricas, algunas cositas, me gusta cocinar, aprendí a cocinar. Aprendí aquí y vi que me gusta hacer comida.

Aquí, aquí en estos últimos días, ando con la vida muy ajetreada. Por la mañana, a las once, a las once y media salgo para trabajar. Salgo del trabajo a las cuatro, voy al gimnasio, del gimnasio vengo a casa, de casa, vuelvo al trabajo y siempre salgo del trabajo a la una y media de la mañana. Eso, todos los días. Los miércoles, descanso. Pero, como mi contrato es hasta el



veintiséis de septiembre, entonces, voy a tener más tiempo de aquí a entonces para estudiar, ¿no? Para poder dedicarme a la selectividad, que es lo que quiero hacer. Quiero hacer algo aquí, alguna cosa, que creo que será difícil.

Pero es una vida muy ajetreada, tenemos poco tiempo, aunque yo aprovecho unas horitas para ir al gimnasio, sólo estoy haciendo eso ahora, que nunca había hecho esas cosas, ir al gimnasio, para ver si mejoro mi autoestima, porque yo tenía una vida muy rutinaria, muy parada, entonces, quiero moverla un poco.

A mí me gustaría volver con por lo menos un curso de preparación profesional, para no llegar allí tan desamparado, ¿no? Porque me fui para allí, me vine de allí sin mi curso, porque la única cosa por la que me arrepiento de haber de dejado Brasil es mi familia, algunos amigos y mi curso, mi facultad que la dejé. Pero, quiero volver para vivir allí, sí, pero quería volver con algún curso, ¿no?

Así, yo soy feliz, porque conseguí hacer buenos amigos, conseguí pasar buenos momentos, y los malos momentos que pasé aquí sirven para mi crecimiento, aprendí a manejarme sólo, y, sí, considero que sí soy feliz.

Risas...

A ver... ¿qué voy a decir?





Yo solo aconsejo a quien piense un día salir de Brasil para emigrar, tiene que poner en la balanza muchas cosas, no es solo actuar por impulso, porque puedes dejar cosas buenas a atrás, y que no vas a volver a tenerlas. Perder un poco de su tiempo, a pesar de saber que también es una experiencia que ganas, que pasas a tener, que te va a ayudar mucho en tu crecimiento porque aquí nosotros aprendemos muchas cosas, pasamos por muchas cosas, que ayudan realmente a crecer. Entonces, para salir de Brasil para emigrar, hay que pensar antes en lo qué vas a dejar atrás, para después no arrepentirte. Pero que no deja de ser una buena experiencia.

### *¿Tienes saudade? ¿De qué?*

De la comida, de la familia, principalmente, pero la comida también, del clima, a veces... de la playa, de esas cosas así, del agua del mar, porque el agua del mar en Portugal estaba heladísima... Y es todo.